

*María Baldeón González*

*Doctoranda en Seguridad Internacional. IUGM-UNEC*

*Correo: mbaldeon1@alumno.uned.es*

## **Rusia y Turquía en Nagorno-Karabaj, entre la militarización y la diplomacia**

### *Russia and Turkey in Nagorno-Karabakh, between militarization and diplomacy*

#### **Resumen**

El 10 de noviembre, el presidente ruso Vladimir Putin anunciaba en un discurso televisado el alto el fuego entre Azerbaiyán y Armenia, tras semanas de enfrentamientos. Con miles de bajas civiles y militares, el conflicto por el control de la región de Nagorno-Karabaj es uno de los enfrentamientos congelados en el espacio postsoviético. Su trascendencia se extiende más allá de la región, tanto por la importancia geoestratégica del Cáucaso Sur como por dos actores principales que están presentes en la región: Rusia y Turquía. Este artículo busca analizar el conflicto de Nagorno-Karabaj como parte de la estrategia exterior de la Federación de Rusia, para lo que es importante considerar su relación con Turquía en el Cáucaso. Pero también en Siria, escenario en el que actualmente los dos actores se disputan el control del territorio.

#### **Palabras clave**

Rusia, Turquía, Nagorno-Karabaj, influencia, Armenia, Azerbaiyán, Siria.

**Abstract**

*On November 10, Russian president Vladimir Putin announced in a televised speech the ceasefire between Azerbaijan and Armenia, after weeks of fighting. With thousands of civilian and military casualties, the fight for control of the region of Nagorno-Karabakh is one of the frozen conflicts in the post-Soviet space. Its significance extends beyond the region, both because of the geostrategic importance of the South Caucasus, and because of the two actors that are present in the region, Russia and Turkey. This article seeks to analyze the Nagorno-Karabakh conflict as part of the foreign strategy of the Russian Federation, for which it is important to consider its relationship with Turkey in the Caucasus. But also in Syria, a scenario in which the two actors are currently fighting over the control of the territory.*

**Key words**

*Russia, Turkey, Nagorno-Karabakh, Influence, Armenia, Azerbaijan, Syria*

**Citar este artículo:**

BALDEON GONZÁLEZ, M. «Rusia y Turquía en Nagorno-Karabaj, entre la militarización y la diplomacia». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 2021, n.º 17, pp. 111-134

## Introducción

El objetivo de la Federación de Rusia de consolidar su posición como centro de influencia regional y mundial encuentra un desafío de primer orden en los conflictos congelados que se reparten por el espacio postsoviético. El de Nagorno-Karabaj, en el Cáucaso Sur, ha sido el último en volver a estallar el pasado 27 de septiembre.

Desde que se produjo el colapso de la Unión Soviética y surgieron las primeras hostilidades, el número de víctimas civiles y militares que ha provocado se estima en miles, además de los desplazados y refugiados.

El Cáucaso Sur es una región de gran diversidad étnica, lingüística y religiosa. Rodeadas por Rusia, Turquía e Irán, entre el mar Negro y el Caspio, allí se localizan tres exrepúblicas soviéticas: Georgia, Armenia y Azerbaiyán. A la situación geoestratégica, y relevante, desde el punto de vista de la seguridad y la estabilidad continental, se une el interés que despierta el sector energético.

En este escenario se enfrentan por Nagorno-Karabaj dos países con diferentes capacidades y situación: Azerbaiyán, en la costa del Caspio, autónomo en términos de seguridad, cuenta con recursos energéticos cuya explotación aporta buena parte de la riqueza del país; Armenia, por el contrario, que no dispone de salida al mar y «no es país productor ni de tránsito»<sup>1</sup>, depende de su cooperación militar con Rusia para garantizar su seguridad. A pesar de tratarse de un conflicto regional se entrecruzan múltiples factores, internos y externos, que le otorgan trascendencia internacional, con consecuencias para la estabilidad de la región caucásica; y un potencial de expansión más allá de esta zona.

En este entorno, Rusia y Turquía, aunque indirectamente, se han implicado en la confrontación entre azeríes y armenios con apoyo político, económico y militar. Las dos potencias mantienen entre sí una cooperación comercial, gasística, nuclear y de defensa, en calidad de socios; al mismo tiempo que en algunos escenarios y coyunturas, como en el caso de Siria, el choque de intereses y de objetivos añade mucha tensión a la relación diplomática entre ambos. En el complejo entorno creado en Siria, con diversidad de actores e intereses, la guerra se prolonga ya nueve años. Allí, Turquía y Rusia continúan disputándose el control del territorio, tratando de avanzar posiciones y granjeándose así su influencia en el diseño del próximo escenario estratégico en Oriente Medio.

Este artículo busca analizar el conflicto de Nagorno-Karabaj como parte de la estrategia exterior de la Federación de Rusia. Para ello es importante considerar su relación con Turquía en el Cáucaso Sur, pero también en Siria, el otro escenario donde los dos actores están asumiendo buena parte del protagonismo.

---

1 ESCRIBANO, G. «El corredor energético del Cáucaso Sur y sus implicaciones para Europa». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia. 156. 217-258. Junio 2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_156\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_156_Gran_Caucaso.pdf) (última consulta 29/01/2021), p. 219.

Con este objetivo –y considerando como eje central de este análisis Rusia y su política exterior–, el artículo se estructura de la siguiente manera: en un primer apartado se repasa el conflicto en Nagorno-Karabaj que enfrenta a las repúblicas de Armenia y de Azerbaiyán; seguidamente se analizan los principales actores que se encuentran en las regiones objeto de este estudio, la región caucásica en torno al enclave de Nagorno-Karabaj y Siria; a continuación, se examinan las vinculaciones existentes entre los dos escenarios; para finalizar, se exponen unas consideraciones finales extraídas del análisis.

## El conflicto de Nagorno-Karabaj

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por el control del enclave montañoso de Nagorno-Karabaj tiene su origen en el proceso de descomposición del Imperio ruso y de independencia de los dos países en 1918. En el periodo soviético, la región de Nagorno-Karabaj, con una población de mayoría armenia sobre una minoría azerí, adquirió el estatus de *Óblast* autónomo dentro del territorio de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán. El Kremlin pudo así mantener el conflicto congelado hasta los últimos años de la Unión Soviética. En ese momento, y paralelamente al debilitamiento del poder de Moscú en la región, las tensiones entre el gobierno azerí y la población armenia en torno al enclave de Nagorno-Karabaj fueron en continuo aumento.

En 1988 las autoridades locales de Nagorno-Karabaj declararon su intención de separarse de Azerbaiyán y de unirse a la República Socialista Soviética de Armenia. La propuesta, que fue rechazada por Bakú, acabó precipitando la guerra entre armenios y azeríes. Tres años más tarde, en 1991, y tras el colapso definitivo del Estado soviético, Azerbaiyán decidió retirar el estatus autonómico a la región de Nagorno-Karabaj. La respuesta de las autoridades de Stepanakert fue declarar la independencia de la República de Nagorno-Karabaj<sup>2</sup>. Agravado de este modo el enfrentamiento político, el conflicto militar se prolongaría aún hasta 1994, cuando las partes firmaron el Protocolo de Bishkek<sup>3</sup> que establecía un alto el fuego.

La negociación del acuerdo se desarrolló dentro del marco mediador establecido por la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) al crear el Grupo de Minsk<sup>4</sup>. Junto con el cese de hostilidades, se decidió la delimitación de una franja de separación entre los dos bandos. La llamada Línea de Contacto se extendía

---

<sup>2</sup> En diciembre de 1991 se celebró un referéndum de independencia en la región. En enero de 1992 se declaró la independencia de la República de Nagorno-Karabaj, que en 2017 pasó a denominarse República de Artsaj.

<sup>3</sup> El texto del Protocolo de Bishkek está disponible en: <https://peacemaker.un.org/armeniaazerbaijan-bishkekprotocol94> (última consulta 12/12/2020).

<sup>4</sup> El Grupo de Minsk de la OSCE se creó en 1994 con el objetivo de ayudar a crear las condiciones para una salida negociada al conflicto de Nagorno-Karabaj, bajo la copresidencia de Rusia, Francia y Estados Unidos. El Grupo de Minsk está integrado también por Bielorrusia, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Turquía, así

a lo largo de 110 millas dentro del territorio azerbaiyano y hacía las veces de frontera, progresivamente militarizada, entre Armenia y Azerbaiyán. La demarcación fijada dejaba al oeste de la Línea de Contacto los territorios que habían ido quedando bajo el control de Ereván durante el conflicto.

La situación resultante de la guerra era relativamente cómoda y favorable para Armenia, que pasó a controlar, no solo el territorio del antiguo *Óblast* soviético, sino otros siete distritos azerbaiyanos que rodeaban el enclave original<sup>5</sup> y que hacia el sur se extendían hasta la frontera con Irán. Estos territorios constituían para Armenia una zona de seguridad, sintiéndose vencedora frente a las aspiraciones frustradas del Gobierno de Bakú. Tras la guerra, las partes mantuvieron el enfrentamiento retórico y político, defendiendo cada una de ellas una visión del futuro de Nagorno-Karabaj en la que la otra comunidad no tenía cabida<sup>6</sup>.

Desde el final de la guerra en los noventa, y tal y como se había estipulado en el Protocolo de Bishkek, las partes continuaron, infructuosamente, con los intentos de encontrar una solución pactada al conflicto latente en la región<sup>7</sup>. Al mismo tiempo se seguían produciendo choques esporádicos entre las fuerzas azerís y armenias. Los incidentes, aunque de baja intensidad, fueron constantes desde 1994. Pero no fue hasta el año 2016 cuando los enfrentamientos alcanzan una gravedad tal como para recibir la atención y la implicación internacional.

En abril de 2016 las ofensivas azerbaiyanas sobre varios puntos de la Línea de Control condujeron a la conocida como la «guerra de los cuatro días». La estrategia emprendida por Azerbaiyán consiguió recuperar una pequeña parte del territorio. El trazado de la Línea de Control establecido en 1994 sufrió modificaciones fruto del avance territorial azerí. Sin embargo, lo relevante fue la lectura que las partes pudieron hacer de esos cambios. Desde Bakú la vía de la fuerza parecía más efectiva que la diplomática dirigida por el Grupo de Minsk. Armenia, por su parte, veía debilitado

---

como por Azerbaiyán y Armenia. Este formato ampliado se reúne varias veces al año, pero el peso del proceso de mediación lo asume la presidencia tripartita.

<sup>5</sup> Armenia ocupó en 1992 los distritos de Shusha y Lachín, entre Armenia y Nagorno-Karabaj. Entre julio y octubre de 1993 ocupó los distritos de Kalbajar, Agdam, Jabrayil, Gubadlí, Fuzuli, Zanguilán, todos ellos territorios adyacentes a Nagorno-Karabaj.

<sup>6</sup> DE WAAL, T. «No Compromise in Sight for Armenia and Azerbaijan». *Foreign Affairs*. 26/10/2020. Recuperado de: <https://carnegieeurope.eu/2020/10/26/no-compromise-in-sight-for-armenia-and-azerbaijan-pub-83048> (última consulta 12/12/2020).

<sup>7</sup> En la conferencia ministerial de la OSCE, celebrada en Madrid en 2007, Armenia y Azerbaiyán presentaron un documento de acuerdo de paz que revisaba la propuesta hecha por los copresidentes del Grupo de Minsk en 2006. Los Principios de Madrid, como se conoce el acuerdo de 2007, establecían: la devolución a Azerbaiyán de los siete distritos que rodean Nagorno-Karabaj; la celebración de un referéndum de autodeterminación en la región; el desarrollo de una operación internacional de mantenimiento de la paz; el establecimiento de un estatus provisional para Nagorno-Karabaj que garantizase su seguridad y autogobierno; el regreso de desplazados y refugiados; y el establecimiento de un corredor de comunicación entre Nagorno-Karabaj y Armenia.

su estatus de vencedor del conflicto en 1994 y limitadas sus posibilidades en un futuro proceso de paz<sup>8</sup>.

La resolución de la crisis de 2016 se alcanzó por la vía diplomática. El Kremlin tomó la iniciativa en el proceso negociador. Actuó como mediador principal propiciando reuniones tripartitas entre el presidente Vladimir Putin y los presidentes de Armenia y de Azerbaiyán<sup>9</sup>. Estos encuentros se situaban formalmente dentro del procedimiento mediador del Grupo de Minsk, pero en la práctica dejaban fuera a los otros dos copresidentes del Grupo, Estados Unidos y Francia. La mediación rusa consiguió que los dos bandos accedieran a detener las hostilidades, pero sin entrar a resolver el conflicto latente en la región. De este modo se dejaba la puerta abierta a nuevas crisis.

El día 12 del pasado mes de julio volvieron a producirse choques en el entorno de la Línea de Contacto. Armenia hizo uso de artillería pesada contra posiciones de Azerbaiyán, en la zona fronteriza norte, entre las ciudades azerbaiyanas de Tovuz y Gazakh y la región armenia de Tavush. La ofensiva de Ereván tuvo la consiguiente respuesta de las fuerzas azeríes. Estos enfrentamientos anunciaban la crisis que estallaría unas semanas más tarde.

En un clima de tensión creciente en la zona, el 27 de septiembre de 2020 se producían nuevos enfrentamientos, los más graves desde 2016. Se sucedieron los bombardeos y el despliegue de armamento pesado a lo largo de la Línea de Contacto, en medio de un cruce de acusaciones acerca de la responsabilidad en el inicio de las agresiones y los objetivos de estas. Mientras que Armenia acusó a Azerbaiyán de ser responsable de un primer ataque aéreo sobre Nagorno-Karabaj, el gobierno azerí lo calificó de contraofensiva ante una agresión previa de las fuerzas armenias. Los enfrentamientos se recrudecieron rápidamente y, ante la escalada del conflicto, los gobiernos de Bakú y Ereván decretaron la ley marcial y la movilización de sus tropas. Por su parte, las autoridades de la autoproclamada República de Artsaj, que aún no ha sido reconocida por ningún estado, solicitaron su reconocimiento internacional.

En el marco del Grupo de Minsk y a iniciativa del presidente ruso Vladimir Putin, el día 10 de octubre se produjo un encuentro en Moscú<sup>10</sup> entre los ministros de Asuntos Exteriores de Armenia, Zohrab Mnatsakanián, y de Azerbaiyán, Jeyhun Bayrámov. Tras largas horas de negociación, con el ministro de exteriores de Rusia Serguéi Lavrov como mediador principal, las partes acordaron un alto el fuego humanitario para el

---

8 SIMÃO, L. *The Nagorno-Karabakh redux*. n.º 28. European Union Institute for Security Studies (EUISS). 2016. DOI: 10.2815/58373, p. 3.

9 PRESIDENT OF RUSSIA. Meeting with Serzh Sargsyan and Ilham Aliyev. 20/06/2016. Recuperado de: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/52189> (última consulta 12/12/2020).

10 OSCE. Statement by the Co-Chairs of the OSCE Minsk Group. 10/10/2020. Recuperado de: <https://www.osce.org/chairmanship/466737> (última consulta 12/12/2020).



intercambio de prisioneros y fallecidos<sup>11</sup>. El acuerdo incluía, además, el inicio de un proceso de negociación dirigido a alcanzar un arreglo pacífico del conflicto, con la mediación de los copresidentes del Grupo de Minsk (Estados Unidos, Francia y Rusia).

Sin embargo, los enfrentamientos tardaron solo unas horas en reanudarse y Bakú acusó a Armenia del bombardeo de la ciudad azerbaiyana de Ganja. Las autoridades de Nagorno-Karabaj culparon a su vez a Azerbaiyán del ataque contra su capital, Stepanakert. En medio de este clima de tensión hubo otros dos nuevos intentos de detener el conflicto: un segundo alto el fuego el día 17, negociado en París; y un tercero el 25 de octubre acordado en Washington<sup>12</sup>, ambos con una vigencia breve. Las ofensivas azerís y armenias que fueron rompiendo cada uno de los acuerdos de alto el fuego continuaron alimentando las acusaciones mutuas.

Las conversaciones impulsadas por Rusia al amparo del Grupo de Minsk siguieron adelante, y el 30 de octubre los ministros de Asuntos Exteriores de Armenia y Azerbaiyán alcanzaron un nuevo compromiso<sup>13</sup> que, sin llegar a pactar un alto el fuego, mantenía las bases establecidas en el acuerdo del día 10 de octubre.

Los esfuerzos diplomáticos de Moscú por establecer unas condiciones más estables y duraderas continuaron. Finalmente, el 9 de noviembre Vladimir Putin anunciaba en un discurso televisado<sup>14</sup> la firma de un acuerdo de alto el fuego completo y de terminación de hostilidades. La fecha de entrada en vigor sería el 10 de noviembre, un mes después del primero de los intentos frustrados de resolución del conflicto en torno a Nagorno-Karabaj. Los puntos resultantes de la negociación retoman los principios fijados en la conferencia de Madrid celebrada en 2007<sup>15</sup>.

En el documento firmado por las partes<sup>16</sup> quedó acordado:

- el establecimiento del cese completo de hostilidades desde la medianoche del 10 de noviembre;

---

11 THE MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE RUSSIAN FEDERATION. Foreign Minister Sergey Lavrov's remarks following talks with Foreign Minister of the Republic of Azerbaijan Ceyhun Bayramov and Foreign Minister of the Republic of Armenia Zohrab Mnatsakanyan. 10/10/2020. Recuperado de: [https://www.mid.ru/en/foreign\\_policy/news/-/asset\\_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/4377041](https://www.mid.ru/en/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/4377041) (última consulta 12/12/2020).

12 OSCE. Press Statement by the Co-Chairs of the OSCE Minsk Group. 25/10/2020. Recuperado de: <https://www.osce.org/minsk-group/468204> (última consulta 12/12/2020).

13 OSCE. Press Statement by the Co-Chairs of the OSCE Minsk Group. 30/10/2020. Recuperado de: <https://www.osce.org/minsk-group/468984> (última consulta 12/12/2020).

14 PRESIDENT OF RUSSIA. Statement by the President of Russia. 09/11/2020. Recuperado de: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/64381> (última consulta 12/12/2020).

15 OSCE. Statement by the OSCE Minsk Group Co-Chair countries. 10/07/2009. Recuperado de: <https://www.osce.org/mg/51152> (última consulta 29/01/2021).

16 PRESIDENT OF RUSSIA. Statement by President of the Republic of Azerbaijan, Prime Minister of the Republic of Armenia and President of the Russian Federation. 10/10/2020. Recuperado de: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/64384> (última consulta 12/12/2020).

- el compromiso de las partes a no avanzar en las posiciones que tuviesen en la fecha del acuerdo;
- Armenia se comprometía a la devolución a Azerbaiyán de los distritos de Kalbajar, Agdam, Lachín;
- el despliegue a lo largo de la Línea de Contacto y del corredor de Lachín de una fuerza de mantenimiento de la paz rusa con, entre otras capacidades, 1960 efectivos militares y 90 vehículos blindados;
- el corredor de Lachín, que conecta Nagorno-Karabaj y Armenia, permanecería bajo control de las fuerzas de paz de la Federación de Rusia;
- las fuerzas de paz rusas llevarían a cabo un despliegue progresivo paralelo al repliegue armenio;
- la presencia de las fuerzas rusas se garantiza durante un primer periodo de cinco años, prorrogable automáticamente otros cinco, salvo que alguna de las partes informe de su intención de abandonar esta cláusula seis meses antes del cumplimiento de los cinco primeros años;
- la creación de un centro de mantenimiento de paz para la supervisión del alto el fuego;
- la vigilancia de las conexiones de transporte pasaba a manos del Servicio de Guarda de Fronteras de Rusia, una rama del Servicio Federal de Seguridad (FSB, por sus siglas en inglés)<sup>17</sup>, heredero del soviético Comité de la Seguridad del Estado, el KGB, por sus siglas en ruso;
- el levantamiento del bloqueo económico y de comunicaciones;
- la construcción, en los tres años siguientes a la firma, de una nueva ruta a través del corredor de Lachín que garantice la conexión entre Nagorno-Karabaj y Armenia. Las fuerzas de paz rusas serían las encargadas de garantizar la seguridad en esa ruta de comunicación. Azerbaiyán se comprometía a no interferir en el desplazamiento de vehículos, mercancías y personas entre Armenia y Nagorno-Karabaj; y
- el intercambio de prisioneros y fallecidos; el retorno a Nagorno-Karabaj, y a las áreas adyacentes, de refugiados y desplazados bajo la supervisión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Rusia ha asumido en el conflicto de septiembre, al igual que había hecho en los enfrentamientos anteriores, el papel de mediador entre armenios y azeríes, que le facilita un mayor control sobre la disposición final de fuerzas. De lo estipulado en el acuerdo, en el que es fácil reconocer la impronta rusa se advierte que, con la concesión de reivindicaciones parciales, el objetivo ruso ha sido garantizar unos mínimos de estabilidad en la zona, así como la presencia rusa no solo en la región, sino sobre el terreno en conflicto a través del despliegue de efectivos. Estos dos elementos deberían o bien evitar el estallido de nuevas crisis o, en caso de no ser posible, limitar su alcance

---

<sup>17</sup> El FSB colabora directamente con el Centro Nacional de Gestión de Defensa de la Federación de Rusia. El Centro de encarga desde 2014 de la monitorización de la situación global, de la canalización de la información y de coordinación de la Defensa.



y las posibles consecuencias sobre la estabilidad, y la seguridad de la región, y de los recursos energéticos de la zona.

En el escenario caucásico el juego de fuerzas, y presiones, entre los actores se desarrolla con posiciones y capacidades muy dispares. La pieza más débil es Armenia. Aun con la baza de tener bajo su control el territorio arrebatado a Azerbaiyán (su cinturón de seguridad), la carencia de recursos energéticos y de potencial económico, le cierra las puertas a obtener ventajas comparativas que le permitan un grado de autonomía aceptable en sus relaciones estratégicas.

El Kremlin es consciente de la situación en la que ha quedado Armenia después del conflicto y de su limitada capacidad de recuperación, así como del potencial de inestabilidad que puede tener una opinión pública disconforme con la situación resultante del conflicto y con las pérdidas asumidas. A iniciativa de Putin, Moscú ha enviado a Ereván una delegación rusa para tratar el contexto surgido del acuerdo de 9 de noviembre y estudiar aquellos factores dirigidos a la completa resolución del conflicto en Nagorno-Karabaj<sup>18</sup>. No parece que desde Bakú y Ereván vayan a facilitar la estabilización de la región. Las acusaciones mutuas sobre violaciones del alto el fuego no han cesado desde la firma el día 9 de noviembre. Rusia, convertida en garante sobre el terreno de la estabilidad regional, necesita contener los incidentes puntuales y evitar la violencia generalizada<sup>19</sup>.

Desde el comienzo del proceso de negociación, Ankara había reiterado en diversas ocasiones su interés y su intención de participar en la labor de supervisión del cumplimiento de lo estipulado en el acuerdo. Pero no ha sido hasta el día 11 de noviembre, con el acuerdo ya en vigor, cuando Turquía y Rusia firmaban un memorando<sup>20</sup> para la creación de un centro conjunto ruso-turco para la monitorización del alto el fuego. Tras la firma del acuerdo armenio-azerí el día 10, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, invitado por su homólogo de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, acudió al desfile militar en Bakú para celebrar su victoria sobre Armenia<sup>21</sup>. Sin rebajar el tono de confrontación mantenido hasta la fecha, Erdogán aprovechó su visita para tratar de reivindicar públicamente su espacio en la región, en el conflicto y en el éxito azerí.

---

18 El 7 de diciembre de 2020, el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov ofreció una rueda de prensa junto a su homólogo de Armenia, Ara Aivazian. La transcripción completa está disponible en: [https://www.mid.ru/en/foreign\\_policy/news/-/asset\\_publisher/cKNonkJEo2Bw/content/id/4469797](https://www.mid.ru/en/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJEo2Bw/content/id/4469797) (última consulta 12/12/2020).

19 «Aliyev blames Armenia for ceasefire violation in Nagorno-Karabakh». Tass Russian News Agency. 12/12/2020. Recuperado de: <https://tass.com/world/1234379> (última consulta 12/12/2020).

20 «Russia, Turkey agree creation of Nagorno-Karabakh ceasefire monitoring center». Tass Russian News Agency. 11/11/2020. Recuperado de: <https://tass.com/world/1222765> (última consulta 12/12/2020).

21 «Azerbaijan celebrates Nagorno-Karabakh victory, Erdogan attends». Al Jazeera. 10/12/2020. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2020/12/10/azerbaijan-celebrates-nagorno-karabakh-victory-erdogan-attends> (última consulta 12/12/2020).

## Actores en Nagorno-Karabaj

El Cáucaso Sur es una región que tradicionalmente ha suscitado el interés estratégico, militar y energético, atrayendo a diversos actores desde occidente, Oriente Medio y Eurasia hacia una competición por la influencia y el predominio regional.

No es posible entender el escenario regional sin considerar el papel tan relevante jugado por los recursos energéticos en la distribución desigual de fuerzas y en el posicionamiento de los actores en el Cáucaso Sur. El valor energético de la región determina su papel geoeconómico y la intensa competencia de los sistemas de transporte de energía, mutuamente excluyentes, contribuye al clima de tensión<sup>22</sup> en una región que cuenta con líneas de fractura profundas que la colocan en estado de inestabilidad casi permanente.

En los últimos años, sin embargo, el interés por esta región tan compleja ha disminuido, en especial desde occidente, donde no parece existir una estrategia regional clara. Jens Stoltenberg, secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), afirmó que la Alianza no era parte del conflicto entre armenios y azeríes. Por otro lado, el papel jugado por potencias como Francia o Estados Unidos, copresidentes del Grupo de Minsk, ha quedado limitado al procedimiento de mediación, sin que ninguno haya llegado a lograr avances significativos.

Desde el año 2016 Irán, Rusia y Azerbaiyán han celebrado regularmente cumbres tripartitas que han girado en torno a cuestiones de cooperación en la región del mar Caspio, económicas, de seguridad, energéticas o comunicaciones. En el ámbito de las infraestructuras de comunicaciones el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC, por sus siglas en inglés)<sup>23</sup> conectaría Rusia con Irán y con Oriente Medio a través de Azerbaiyán. Este proyecto abre la puerta al país azerí de ser una pieza importante por las oportunidades que proporciona a Rusia de ejercer influencia política y económica sobre Irán<sup>24</sup>.

En el conflicto armenio-azerí, Irán respalda la reclamación de Bakú de respeto a su integridad territorial<sup>25</sup>. Por otro lado, Armenia, que ha estrechado lazos comerciales con Irán, ha recurrido a la república islámica como suministrador energético alterna-

---

22 RUSETSKY, A. «Una aproximación geopolítica al Cáucaso». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 156. 23-72. Junio 2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_156\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_156_Gran_Caucaso.pdf) (última consulta 29/01/2021), pp. 55-56.

23 Los Estados participantes en este proyecto de corredor de transporte multimodal son: Irán, Rusia, India, Azerbaiyán, Armenia, Turquía, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Ucrania, Bielorrusia, Omán y Siria.

24 MURADOV, M. «Russia and the Second Nagorno-Karabakh War». *Geopolitical Monitor*. 08/11/2020. Recuperado de: <https://www.geopoliticalmonitor.com/background-russia-and-second-nagorno-karabakh-war/> (última consulta 12/12/2020).

25 Irán comparte con Azerbaiyán la identidad chiita.

tivo al gas ruso<sup>26</sup>. Todo ello sin menoscabo de la desconfianza que Irán pueda generar en Ereván. La posición iraní en esta región es fruto de una combinación de cuestiones étnicas y estratégicas, la presencia de actores como Israel, o los objetivos comerciales y energéticos de Teherán, entre otros. Con el riesgo de que una escalada de tensión en Nagorno-Karabaj exportase la inseguridad e inestabilidad a su territorio, en los conflictos de 2016 y 2020 Teherán ha instado a las partes a buscar una solución pactada, y en ambas ocasiones se ha ofrecido como mediador en el proceso.

Tanto en el contexto previo al conflicto de septiembre de 2020 como en su desarrollo, los principales actores exteriores han sido Rusia y Turquía.

Como resultado de una visión general de su política exterior, Rusia mantiene un entramado de objetivos e intereses a lo largo de diferentes escenarios que inevitablemente acaban solapándose y, en no pocas ocasiones, chocando con los intereses y objetivos de otros actores, como es el caso de Turquía, en el Cáucaso, en Siria o en Libia. Las exportaciones del sector energético y la explotación de oleoductos y gasoductos, así como los recursos localizados en los antiguos territorios soviéticos, se constituyen en dos de las fortalezas del Kremlin en la proyección exterior de la Federación<sup>27</sup>. En el Cáucaso Sur ambos elementos convergen, se solapan y se refuerzan con defensa, seguridad e influencia, conceptos de vital importancia para Rusia en cualquier escenario en el que su presencia ya esté asentada o busque estarlo.

Los vínculos históricos de la Federación de Rusia con los antiguos territorios soviéticos los convierte en irrenunciables en la planificación estratégica del Kremlin. En el Cáucaso Sur, Rusia tiene intereses y lazos políticos, históricos, de seguridad y económicos que se han ido traduciendo en líneas estratégicas *ad hoc*. Así, y de acuerdo con el enfoque eminentemente pragmático de la política exterior rusa, sus estrategias pasan de la confrontación con Georgia, a la cooperación con Armenia y a la confusión con Azerbaiyán<sup>28</sup>.

Tres décadas después de la desaparición de la Unión Soviética y dos desde la llegada de Vladimir Putin al Kremlin, Rusia mantiene una relación cordial con las Repúblicas de Armenia y de Azerbaiyán, considerando a los dos Estados como socios<sup>29</sup>. El mantenimiento de la estabilidad en el área postsoviética y en el Cáucaso Sur bajo control

---

26 GIRAGOSIAN, R. «Paradox of power: Russia, Armenia and Europe after the Velvet Revolution». European Council on Foreign Relations. Policy Brief. 07/08/2019. Recuperado de: [https://ecfr.eu/publication/russia\\_armenia\\_and\\_europe\\_after\\_the\\_velvet\\_revolution/](https://ecfr.eu/publication/russia_armenia_and_europe_after_the_velvet_revolution/) (última consulta 29/01/2021).

27 BUGAYOVA, N. «Putin's offset. The Kremlin's geopolitical adaptations since 2014. Military learning and the future of war series». *Institute for the Study of War*. Septiembre 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/report/putins-offset-kremlin's-geopolitical-adaptations-2014> (última consulta 29/01/2021), p. 19.

28 MINASSIAN, G. «South Caucasus». En *Russian military presence in the Eastern Partnership Countries*. Belgium: European Parliament. 2016, 24-30. ISBN: 978-92-823-9902-6, p. 24.

29 El 22 de octubre Vladimir Putin participó, junto a varios expertos, en la sesión plenaria final del Valdai International Discussion Club. Las declaraciones completas pueden consultarse en: <https://valdaiclub.com/>

ruso es un objetivo prioritario. El ámbito de la defensa ocupa un protagonismo destacado en las estrategias diseñadas por el Kremlin con las dos exrepúblicas soviéticas. En la práctica, sin embargo, existen diferencias notables entre los vínculos de Moscú con Bakú y con Ereván.

La presencia rusa en Armenia se ha ido consolidando a través de acuerdos como el de «amistad, cooperación y asistencia mutua» firmado el 29 de agosto de 1997, que implicaba una defensa solidaria en caso de agresión; con la creación de un sistema de defensa aérea conjunto en diciembre de 2015, que ampliaba la protección conjunta del espacio aéreo armenio vigente desde la década de los noventa; con la membresía de ambas en la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC), dentro de cuyo marco estatutario Rusia, a requerimiento de Ereván, estaría obligada a intervenir en caso de agresión a sus fronteras armenias; o con la creación en diciembre de 2016 de un grupo de fuerzas conjunto. En cada uno de estos acuerdos, el territorio de Nagorno-Karabaj –cuya independencia no ha sido reconocida por Rusia– se ha mantenido siempre al margen de cualquier posible intervención rusa para la defensa territorial del enclave.

Desde 1996 Rusia tiene presencia militar en Armenia. En la actualidad cuenta con más de 3000 efectivos en la 102ª base militar de Gyumri y un escuadrón aéreo establecido en el aeródromo de Ereván<sup>30</sup>. Las dos localizaciones están próximas a la frontera con Turquía, que siempre ha sido considerada por Moscú como un área muy sensible<sup>31</sup>. Rusia, al mismo tiempo que es el principal garante defensivo de Armenia, es su primer suministrador de armamento. Es de destacar, además, que la influencia militar rusa alcanza incluso a la Doctrina Militar armenia, que asume algunos elementos del pensamiento militar ruso<sup>32</sup>. No obstante, la proyección rusa no ha excluido la decisión política armenia de establecer relaciones con la Alianza Atlántica<sup>33</sup>. Ereván contribuye con efectivos a las misiones de las Naciones Unidas y de la OTAN, y colabora con la Alianza Atlántica a través de un Plan de Acción de Asociación Individual (IPAP, por sus siglas en inglés)<sup>34</sup>.

En 2018 la denominada revolución de terciopelo en Armenia llevó al poder al líder de las protestas, Nikol Pashinyan, desalojando al primer ministro Serge Sargsián,

---

[events/posts/articles/vladimir-putin-meets-with-members-of-the-valdai-club-transcript-17th-annual-meeting/](#) (última consulta 12/12/2020).

30 INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. «Russia and Eurasia». *The Military Balance 2020*. 120:1, 166-219, DOI: 10.1080/04597222.2020.1707966, p. 170.

31 MINASSIAN, G., *óp. cit.*, p. 27.

32 INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES, *óp. cit.*, p. 183.

33 En 1992 la República de Armenia hacía efectivo su ingreso en el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte de la OTAN.

34 La cooperación entre Armenia y la OTAN, dentro del marco del IPAP, renovado cada dos años, se extiende a los ámbitos de defensa, político, de seguridad, democracia y estado de derecho. Sobre las relaciones de la OTAN con Armenia: [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_48893.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_48893.htm) (última consulta 12/12/2020).

cercano al Kremlin y que hasta 2018 había ocupado la presidencia del país. Si bien las relaciones de Armenia con la Unión Europea<sup>35</sup> y con la OTAN se inician con los anteriores mandatarios, ya desde los primeros momentos al frente del Gobierno, Pashinyan mostró públicamente sus intentos de acercamiento a la Alianza Atlántica, a la Unión Europea y a Estados Unidos<sup>36</sup>. Este posicionamiento y las primeras decisiones de Pashinyan pusieron en alerta al Kremlin ante la posibilidad de un cambio en la relación de Ereván hacia Rusia<sup>37</sup>. Pashinyan habría afirmado incluso su intención de revocar la extensión del tratado sobre el despliegue militar ruso en las bases militares en el país armenio acordado entre Rusia y el anterior primer ministro armenio, Sargsián<sup>38</sup>.

Sin embargo, para el Gobierno de Ereván y para la estabilidad de Armenia, el entendimiento con Moscú es casi un imperativo. El vínculo de dependencia armenia es lo suficientemente fuerte como para que el Kremlin tenga capacidad de tensionar la relación y posibilitar que Ereván acepte concesiones no favorables para los intereses del país armenio<sup>39</sup>. La relación estratégica entre Rusia y Armenia está marcada por la dependencia asimétrica, y carece de la paridad de una verdadera asociación ruso-armenia<sup>40</sup>. «Armenia aspiraba a desarrollar buenas relaciones con la Unión Europea para aliviar su asimétrica dependencia de Rusia»<sup>41</sup>.

35 Armenia forma parte de la Asociación Oriental desde 2009. Con motivo en 2014 de la incorporación de Armenia a la Unión Económica Euroasiática liderada por Rusia, se suspendieron las negociaciones para un acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Se retomaron en 2015, y el Acuerdo de Asociación Global y Reforzado, entre Armenia y la Unión Europea, se firmó en 2017.

36 En julio de 2018 Pashinyan acudió a la cumbre de la OTAN en Bruselas, donde se reunió con varios líderes europeos, provocando la reacción de los medios rusos. Véase KUCERA, J. «Russian press portrays Armenia's Pashinyan as «carbon copy» of Poroshenko». *Eurasianet*. 23/07/2018. Recuperado de: <https://eurasianet.org/russian-press-portrays-armenias-pashinyan-as-carbon-copy-of-poroshenko> (última consulta 29/01/2021).

37 Entre las decisiones tomadas con Pashinyan al frente del Gobierno estaban la apertura de un caso penal contra una filial de la gasística rusa Gazprom por evasión de impuestos o la presentación de cargos criminales contra Yuri Khachaturov, en 2018 secretario general de la OTSC. MEJLUMYAN, A. «In Moscow Pashinyan gets along with Putin, clashes with Russian-Armenian philanthropist». *Eurasianet*. 10/09/2018. Recuperado de: <https://eurasianet.org/in-moscow-pashinyan-gets-along-with-putin-clashes-with-russian-armenian-philanthropist> (última consulta 29/01/2021).

38 MUKHANOVA, V. «The Kremlin's message to Yerevan: Have your power shift, but remain our loyal vassals». Entrevistado por Jaanus Piirsalu. *Diplomaatia* n.º 178/179. International Centre for Defence and Security. Junio de 2018. Recuperado de: <https://icds.ee/en/the-kremlins-message-to-yerevan-have-your-power-shift-but-remain-our-loyal-vassals/> (última consulta 29/01/2021).

39 Además del suministro de armamento, apoyo militar, suministro energético y ser el principal socio comercial procedente de Rusia, la dependencia armenia toma forma también de las remesas de la diáspora armenia en Rusia. GIRAGOSIAN, R., *óp. cit.*

40 Íbid.

41 SHAPOVALOVA, N. «La Unión Europea en el Cáucaso Sur». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 156. 73-110. Junio 2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_156\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_156_Gran_Caucaso.pdf) (última consulta 29/01/2021), p. 76.



El Gobierno de Azerbaiyán ha implementado una diplomacia en diversas direcciones, estableciendo relaciones bilaterales no solo con Rusia, sino también con Irán, Turquía o Estados Unidos, además de con organizaciones como la Unión Europea o la Alianza Atlántica. Al igual que Armenia, Azerbaiyán está vinculada a la OTAN con un IPAP<sup>42</sup>. Esta estrategia es vista desde Moscú como no favorable a sus intereses<sup>43</sup>, pero lejos de distanciar al Kremlin de Bakú, alimenta la necesidad rusa de estrechar lazos con el país caucásico.

Rusia no ha contado con presencia militar en Azerbaiyán desde el año 2009. Hasta ese momento, militares rusos habían estado encargados del control de la estación de radar de Gabala con alrededor de 900 efectivos<sup>44</sup>.

En el contexto del proceso de reforma de la defensa, la Federación de Rusia ha desarrollado un sistema de ejercicios militares estratégicos que le permite implementar su preparación para el combate, además de ofrecer la oportunidad de mostrar la capacitación de su fuerza militar y sus alianzas frente a potenciales adversarios. En septiembre de 2020, ejecutó el ejercicio Kavkaz-2020, con el objetivo de evaluar la capacidad de Distrito Militar Sur para garantizar la seguridad del sureste ruso. Junto a los 8000 militares y a las flotas rusas del mar Negro y del mar Caspio, en las maniobras también participaron unidades navales iraníes y formaciones militares de Armenia, entre otros invitados. El gobierno de Bakú decidió no enviar efectivos a los ejercicios debido al incremento de la tensión en Nagorno-Karabaj, acudiendo finalmente en calidad de observador<sup>45</sup>.

Moscú siempre ha evitado involucrarse directamente en los enfrentamientos entre las dos exrepúblicas soviéticas, y ha optado por defender su papel decisivo de mediador principal, propiciando el contacto entre ambas al amparo del Grupo de Minsk. La estabilidad de Armenia no es un asunto menor para Rusia<sup>46</sup>, pero tanto aquella como la del resto de la región no pasa necesariamente, desde la posición rusa, por la resolución de las raíces del conflicto armenio-azerí. La posición escogida por Rusia supone mantener un difícil equilibrio entre las posiciones armenias y azerí, mutuamente excluyentes. Pero, incluso siendo Rusia el actor exterior más relevante, su capacidad para controlar el conflicto había sido limitada<sup>47</sup>, al menos hasta la crisis de septiembre

---

42 En 2015 Azerbaiyán y la OTAN acordaron el primer IPAP que cubría asuntos de las áreas económica, científica, política, de defensa y seguridad. El quinto ciclo de este Plan de Acción finalizó en 2019. Sobre las relaciones de la OTAN con Azerbaiyán: [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_49111.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_49111.htm) (última consulta 12/12/2020).

43 MINASSIAN, G., *óp. cit.*, p. 27.

44 *Ibid.*

45 DALY, J. «Russia's Kavkaz 2020: International Participation and Regional Security Implications». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 17, n.º 126. 14/09/2020. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/russias-kavkaz-2020-international-participation-and-regional-security-implications/> (última consulta 12/12/2020).

46 MUKHANOV, V., *óp. cit.*

47 MANKOFF, J. «Why Armenia and Azerbaijan Are on the Brink of War». *Foreign Affairs*. 01/10/2020. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2020-10-01/why-armenia-and-azerbaijan-are-brink-war> (última consulta 12/12/2020).



de 2020. El acuerdo del 10 noviembre abre la puerta al control ruso de cualquier posible estallido de violencia, ya sea en el enclave de Nagorno-Karabaj como en la región caucásica sur.

Tanto en el inicio como en el desarrollo de la crisis del 27 de septiembre, Turquía ha sido el principal valedor exterior de los intereses azeríes en Nagorno-Karabaj, mostrando su respaldo a Azerbaiyán<sup>48</sup> con apoyo político, militar y económico. Como en 2016, Ankara ha defendido la reivindicación de Bakú de recuperar el enclave de Nagorno-Karabaj y todos los distritos en territorio azerbaiyano bajo control armenio. El presidente turco, que está manteniendo un discurso muy duro en sus alocuciones públicas, ha llegado a acusar a los copresidentes del Grupo de Minsk (Rusia, Estados Unidos y Francia), de suministrar armas a Armenia y de estar actuando a favor de sus intereses, alimentando así la escalada de violencia en Nagorno-Karabaj.

La disputa entre Turquía y Armenia sobre la matanza de población armenia por las fuerzas del Imperio otomano en 1915<sup>49</sup> es un obstáculo difícilmente salvable que no contribuye a rebajar la tensión en la zona. El intento de normalizar las relaciones diplomáticas entre los dos países con el acuerdo firmado en 2009 se rompió por Armenia en 2018, alegando discrepancias con Ankara, precisamente en relación con la situación de Nagorno-Karabaj.

La asociación estratégica entre Turquía y Azerbaiyán queda definida en el lema «dos Estados, una nación» utilizado por Bakú y Ankara. Ambos países comparten factores y similitudes históricas, lingüísticas, religiosas, culturales e incluso políticas. «Existe también un modelo asimétrico, según el cual Azerbaiyán podría integrarse en el espacio político turco»<sup>50</sup>.

El respaldo político, y militar, turco a Azerbaiyán ha sido constante y creciente. Sin embargo, actualmente Turquía no es el principal suministrador armamentístico azerí. En el periodo 2015 a 2019 se situó por detrás de Israel y Rusia, primer y segundo proveedores de armamento respectivamente<sup>51</sup>. Siguiendo la línea de la estrategia que ha implementado en el terreno diplomático, Bakú ha ampliado su abanico de proveedores en los últimos años (Israel, Ucrania, Bielorrusia o la República Checa)<sup>52</sup>. De esta

---

48 La población azerí es principalmente de origen turco, pero mayoritariamente musulmanes chiitas, mientras que los turcos son sunitas.

49 El Gobierno turco no ha reconocido como genocidio la matanza de armenios llevada a cabo entre 1915 y 1917 por las fuerzas del Imperio otomano.

50 RUSSETSKY, A., *óp. cit.*, p. 35.

51 WEZEMAN, P., FLEURANT, A., KUIIMOVA, A., *et al.* «Trends in international arms transfers, 2019». Stockholm International Peace Research Institute. Marzo 2020. Recuperado de: [https://www.sipri.org/sites/default/files/2020-03/fs\\_2003\\_at\\_2019.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2020-03/fs_2003_at_2019.pdf) (última consulta 12/12/2020).

52 ALIYEV, N. «Russia's Arms Sales: A Foreign Policy Tool in Relations with Azerbaijan and Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 15, no. 47. 28/03/2018. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/russias-arms-sales-foreign-policy-tool-relations-azerbaijan-armenia/> (última consulta 12/12/2020).

forma continúa aumentando y mejorando su capacidad militar, al tiempo que diversifica sus adquisiciones y, por tanto, reduce su dependencia de otras potencias.

En los meses previos al conflicto de septiembre, la compra de armamento turco y la cooperación militar entre Turquía y Azerbaiyán se habría intensificado. En este sentido, las nuevas adquisiciones como los drones de combate, la movilización de fuerzas o la creciente cooperación militar entre Turquía y Azerbaiyán desde el 2019<sup>53</sup> son indicadores que apuntan a que la última escalada de tensión en torno a Nagorno-Karabaj podría haberse preparado con anterioridad<sup>54</sup>.

Dos semanas después de los choques en la Línea de Contacto del pasado julio, y en el ámbito del Acuerdo de Asociación y Asistencia Mutua de 2010, entre Turquía y Azerbaiyán, ejecutaron unos ejercicios militares conjuntos en los que participaron las fuerzas de tierra y aéreas de los dos países<sup>55</sup>. Sumado al material y a la ayuda proveniente de Turquía, los drones y demás armamento de origen israelí adquiridos por Azerbaiyán en los últimos años han sido determinantes en la reciente victoria azerí; de la misma manera que lo fueron en los éxitos tácticos y operativos de 2016 en torno a la Línea de Contacto<sup>56</sup>.

Un conflicto en la región, extendido en tiempo e intensidad, tiene la capacidad de poner en riesgo el suministro energético europeo y no conviene ni a Rusia ni a Turquía. A través de los gasoductos, y oleoductos, que atraviesan Azerbaiyán circula crudo y gas natural licuado, desde el mar Caspio y Rusia hacia Turquía, Georgia y Europa. El mar Caspio cuenta con yacimientos de gas y petróleo que se encuentran bajo jurisdicción de Azerbaiyán.

A los recursos naturales conocidos con los que cuenta la región, se suma el anuncio de Erdogan el 21 de agosto del descubrimiento de un yacimiento de 320 000 millones de metros cúbicos de gas natural en el mar Negro, que podrían ser explotables a partir de 2023<sup>57</sup>. Este hallazgo permitiría a Turquía disminuir su fuerte dependencia de los

---

53 GURBANOV, I. «Azerbaijan's Military Exercises Send Defiant Message to Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 16, n.º 99.11/07/2019. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijans-military-exercises-send-defiant-message-to-armenia/> (última consulta 12/12/2020).

54 CLARK, M. Y YAZICI, E. «Erdogan seeks to upend Kremlin-backed status quo in Nagorno-Karabakh». *Institute for the Study of War*. 12/10/2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/erdogan-seeks-upend-kremlin-backed-status-quo-nagorno-karabakh> (última consulta 12/12/2020).

55 HUSEYNOV, V. «Azerbaijan, Turkey Hold Large-Scale Military Drills Amidst Escalation of Tensions with Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 17, n.º 121. 14/08/2020. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijan-turkey-hold-large-scale-military-drills-amidst-escalation-of-tensions-with-armenia/> (última consulta 12/12/2020).

56 GURBANOV, I. «Azerbaijan Deepens and Expands Its Partnerships with International Arms Suppliers». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 16, n.º 5. 21/01/2019. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijan-deepens-and-expands-its-partnerships-with-international-arms-suppliers/> (última consulta 12/12/2020).

57 «Erdogan anuncia el descubrimiento de la mayor reserva de gas natural de Turquía». *Europapress*. 21/08/2020. Recuperado de: <https://www.europapress.es/inernacional/noticia-erdogan-anuncia-descubrimiento-mayor-reserva-gas-natural-turquia-20200821153304.html> (última consulta 12/12/2020).

recursos energéticos provenientes de Irak, Irán o Rusia. Pero también permitiría a Ankara limitar la creciente dependencia turca de la energía azerí<sup>58</sup>. Los mares Negro y Caspio son vitales para Moscú desde los puntos de vista defensivo, estratégico y energético. De hecho, las flotas rusas de ambos mares han visto cómo se incrementaban sus capacidades de vigilancia desde 2007<sup>59</sup>.

Moscú y Ankara coinciden en querer buscar, y asegurar, el máximo de influencia y control sobre una región a las puertas de Oriente Medio, y cuya desestabilización puede provocar el estallido de un conflicto de envergadura con intervención internacional. Las aspiraciones turcas en la zona quedan enmarcadas, además, en una etapa en la que Ankara, de la mano de Erdogan y del nacionalismo, está tensando las relaciones con las potencias occidentales y con la OTAN de la que forma parte, aproximando a Turquía hacia el aislamiento internacional.

Mientras que el canal de comunicación entre el Kremlin y Ankara ha estado abierto a lo largo de toda la crisis caucásica, Rusia ha protegido su papel central en el proceso de negociación y de establecimiento de las condiciones posconflicto, relegando a un segundo plano la participación de Turquía.

A pesar de las rivalidades existentes, Moscú tiene alicientes que le animan a conservar su relación con Turquía dentro de los límites de la cordialidad y el pragmatismo. La conexión entre las dos capitales está asegurada en base a los acuerdos establecidos en distintas materias. Utilizar vinculaciones contractuales como, por ejemplo, en el sector energético –como un instrumento para establecer lazos a medio y largo plazo– es un procedimiento repetido por Moscú en sus relaciones bilaterales con diversos Estados, como puede ser Egipto en el Mediterráneo. Sin embargo, la situación geoestratégica de Turquía en la salida del mar Negro al Mediterráneo apunta a ser un motivo relevante que justifica el esfuerzo que se hace desde Moscú para mantener una relación bilateral con no pocas aristas, como se puede apreciar sobre el terreno sirio.

## Implicaciones para el escenario sirio

El sistema de intereses y de objetivos estratégicos creado por Rusia y Turquía se extiende a través de varios escenarios. Al mismo tiempo que las ambiciones de las dos potencias se encuentran y chocan en el Cáucaso, también lo hacen en otros escenarios, como Siria o Libia. La relación entre Moscú y Ankara balancea entre la asociación, y la confrontación, en el terreno diplomático; y en el militar, entre la colaboración y la preparación para un potencial enfrentamiento.

---

<sup>58</sup> CLARK, M. Y YAZICI, E., *óp. cit.*

<sup>59</sup> INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. *Russia's military modernization: An Assessment*. London: International Institute for Strategic Studies, 2020, p. 93.

En las actuales circunstancias, los acontecimientos de Nagorno-Karabaj parecen haber estado vinculados con la evolución de las posiciones rusas y turcas en Siria. La conexión más descriptiva entre Siria y el conflicto de Nagorno-Karabaj ha venido de la mano de Turquía. Todo parece indicar que habría enviado en torno a 1500 efectivos del Ejército Nacional Sirio<sup>60</sup> para combatir junto con las fuerzas azerbaiyanas en Nagorno-Karabaj y en la zona fronteriza con Irán<sup>61</sup>.

La capacidad de influencia política y económica de Irán en el Cáucaso y en Siria no es de interés menor para Moscú. En los dos escenarios, considerando sus intereses regionales e internacionales, Irán está en condiciones de reforzar posiciones y de ser un contrapeso relevante.

En Siria, donde dispone de bases de operaciones, Irán ha sido fundamental para el sostenimiento de Assad desde los inicios del conflicto. Moscú y Teherán, con objetivos diferentes, están dirigiendo sus esfuerzos a la supervivencia del Gobierno de Damasco. Sin embargo, para hacerlo han establecido entre ambas una competición de fuerzas más que una cooperación<sup>62</sup>. Sin olvidar el hecho de que Rusia necesita a Irán para asegurar sus bases en Siria, esenciales para la consecución de sus planes en la frontera sur de Europa y de la OTAN<sup>63</sup>. El Kremlin ha anunciado una cooperación militar con Irán al expirar, el 18 de octubre de 2020, el embargo internacional de armas, y las sanciones económicas y políticas establecidos sobre el régimen iraní.

En septiembre de 2017 Rusia, Turquía e Irán firmaron el Acuerdo de Astaná, que establecía una zona de desescalada en aquella región del noroeste sirio. El objetivo de los firmantes era facilitar el reparto de la ayuda humanitaria y reducir los enfrentamientos. Pero, en febrero de 2020, el Gobierno de Damasco inició una ofensiva sobre la región de Idlib, que provocó la reacción turca.

El presidente Erdogan, en un discurso el 4 de febrero, daba un ultimátum para la retirada del ejército sirio hasta la llamada «Línea de Sochi», bajo amenaza de una ofensiva militar turca. Las reuniones entre Ankara y Moscú se sucedieron sin alcanzar un entendimiento y, el 27 de febrero, una treintena de soldados turcos fallecieron en un ataque aéreo y Ankara dio comienzo a su operación en Idlib, la Operación «Escudo de Primavera». Finalmente, Rusia y Turquía acordaron un cese de hostilidades en la zona de desescalada de Idlib, vigente desde el 6 de marzo de 2020. A

---

<sup>60</sup> El Ejército Nacional Sirio (SNA, por sus siglas en inglés), creado en 2017 con el respaldo de Turquía, es una coalición de grupos armados de oposición al régimen de Assad. En octubre de 2019 el Frente de Liberación Nacional (NFL, por sus siglas en inglés) se incorporó al SNA bajo el control del llamado Gobierno Interino Sirio.

<sup>61</sup> CLARK, M. Y YAZICI, E., *óp. cit.*

<sup>62</sup> CAFARELLA, J. Y ZHOU, J. «Russia's Dead-End Diplomacy in Syria». *Institute for the Study of War*. Noviembre 2019. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/report/russias-dead-end-diplomacy-syria> (última consulta 12/12/2020), p. 15.

<sup>63</sup> *Ibid.* p. 14.

pesar del acuerdo, entre abril y octubre, Turquía mantuvo el envío de efectivos a la región<sup>64</sup>.

En el momento de escribir estas líneas, Rusia y Turquía están disputándose el control de Idlib, último bastión rebelde en Siria. Allí la tensión continúa, y mientras Rusia consolida su control e influencia en el sur del país, Turquía está tratando, por su parte, de no perder posiciones en la región norte<sup>65</sup>. En los últimos meses las maniobras emprendidas en el Cáucaso y en Siria han ido dirigidas a la obtención de ventajas por parte de Moscú y de Ankara en la mesa de negociación. Ambas continúan en una pugna por conseguir control territorial e influencia, mientras que el Estado Islámico amenaza las áreas del norte, bajo control turco, y el centro de Siria<sup>66</sup>.

Como se ha visto sobre el terreno sirio, el despliegue convencional ruso tiene la capacidad de cambiar el escenario y abrir nuevas opciones para Moscú, tanto en su negociación con Turquía como en las posibilidades de avance de las fuerzas sirias<sup>67</sup>. Turquía parecía, así, abocada a ejercer presión sobre Rusia en el Cáucaso. En principio, en ese escenario, Moscú tendría mayores limitaciones que en Siria para actuar y responder a la presión turca. Ankara habría buscado una posición óptima en Nagorno-Karabaj para disputar a Moscú su influencia regional y, paralelamente, obtener ventajas en Siria.

Para Rusia, un conflicto abierto en el Cáucaso no es deseable ni conveniente en el contexto nacional e internacional actual de crisis sanitaria, y económica, descontento ciudadano, incertidumbre ante el futuro de los acuerdos nucleares o su tensión creciente con occidente; pero tampoco lo es en el futuro. Los costes de romper la estabilidad con un enfrentamiento no compensan los posibles réditos que pudiera obtener Moscú de una crisis regional.

## Conclusiones y consideraciones finales

Una vez alcanzado el acuerdo que pone fin a los choques armados entre Armenia y Azerbaiyán por el control de Nagorno-Karabaj, el conflicto territorial y étnico subyacente no ha quedado resuelto, y parece abocado –de nuevo– al estado de latencia.

---

64 GRECO, A. «Turkey reinforces positions in greater Idlib to pressure Russia into negotiations». Institute for the Study of War. 7/10/2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/turkey-reinforces-positions-greater-idlib-pressure-russia-negotiations> (última consulta 12/12/2020).

65 GRECO, A. Y CHRISTOU, W. «Syria situation report: October 28 - November 10, 2020». Institute for the Study of War. 13/11/2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/syria-situation-report-october-28-november-10-2020> (última consulta 12/12/2020).

66 GRECO, A. «Syria Situation Report: November 11- December 1, 2020». Institute for the Study of War. 03/12/2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/syria-situation-report-november-11-december-1-2020> (última consulta 12/12/2020).

67 IVANESCU, I. «Russia may deploy conventional forces to Syria». Institute for the Study of War. 17/10/2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/russia-may-deploy-conventional-forces-syria> (última consulta 12/12/2020).



Es difícil desvincular la tensión existente en el Cáucaso Sur del componente energético, por proporcionar una ventaja comparativa a Azerbaiyán sobre Armenia, pero también tanto por ser un factor de atracción hacia la región, como por ser un elemento de presión entre los actores presentes en la zona.

Tras la crisis de septiembre, la relación de Moscú con Bakú y de Moscú con Ereván ha redefinido sus equilibrios, al menos en el medio plazo. La distancia entre el primer ministro armenio y el Kremlin, a pesar de las muestras públicas de colaboración y de conexión diplomática, y la dependencia difícilmente salvable por Ereván con respecto a Rusia, han jugado a favor de la capacidad de maniobra del Kremlin en la negociación del alto el fuego necesario para la estabilidad regional y, por tanto, para los intereses de Moscú en la zona. Paralelamente, Rusia ha podido avanzar en su acercamiento a Bakú sin llegar a romper su vínculo con Armenia.

Armenia y Azerbaiyán disponen de distinta capacidad de recuperación tras las semanas de enfrentamientos. El potencial energético de Azerbaiyán le proporciona oportunidades de desarrollo económico con las que Armenia no cuenta. Esta, la principal perdedora, necesita el soporte ruso para garantizar el *statu quo* establecido desde el 10 de noviembre, y evitar así mayores pérdidas territoriales y políticas.

Bakú, por su parte, ha conseguido una doble victoria: la victoria moral obtenida al convertir a Armenia en el perdedor oficial del conflicto y la de recuperar el control de parte de su territorio. La renuncia territorial de Armenia aproxima más a los gobiernos de Moscú y Bakú, en detrimento de Ereván y también de Ankara, en especial si la nueva coyuntura consigue rebajar la tensión militar. En este caso, Turquía perdería capacidad de presión sobre Rusia en esta región. Si el Kremlin consolida su rol de actor imprescindible para la estabilidad y, por tanto, su capacidad para romperla en caso de que lo considere necesario, el espacio de otros intervinientes en la región se reduciría notablemente, permitiéndoles escaso margen de maniobra y limitada influencia sobre Moscú.

Sean territoriales, étnicos o religiosos, mantener los conflictos en perpetuo estado de estancamiento se ha convertido en un modo de garantizar una tensa estabilidad regional; alternativa más factible que abordar la resolución de las fracturas que los originan. Así, la opción de Rusia o de Turquía de involucrarse en la resolución definitiva del conflicto parece lejana, y tendría consecuencias sobre la estabilidad de la región que no compensan a Rusia, por el coste económico, militar y político; ni a Turquía, que perdería capacidad negociadora con Rusia, implicados ambos en una relación de equilibrios en ocasiones muy complicados de sostener, pero que a ninguno le conviene romper.

Rusia no se puede permitir perder posiciones ni influencia en Siria o en Oriente Próximo ni, mucho menos, en el Cáucaso. El Kremlin ha avanzado en su control de la región y ha conseguido llevar hasta el final del conflicto su rol de mediador, dejando a Erdogan al margen de la solución pactada.

Con el acuerdo de noviembre, Rusia se ha asegurado su presencia militar –que hasta el momento no tenía– en territorio azerbaiyano, en calidad de fuerza de pacificación a lo largo de la Línea de Contacto. Además, con el despliegue de miembros del FSB el Kremlin obtiene una nueva capacidad de control sobre los movimientos armenios y



azeríes susceptibles de romper el alto el fuego; pero también le permite monitorizar la influencia y presencia turca en Azerbaiyán, con las implicaciones que puede tener en las decisiones rusas acerca de otros escenarios como en Siria o en Libia.

Turquía no parece haber sido ajena a la escalada de tensión militar entre Azerbaiyán y Armenia a lo largo de los meses previos al estallido del conflicto de septiembre. Sin embargo, no está tan claro que Ankara haya salido victoriosa en Nagorno-Karabaj, ni que haya quedado en posición de hacer una lectura positiva para los intereses turcos del éxito logrado por Azerbaiyán. En el escenario posconflicto, va a depender del interés y la necesidad que tenga el Kremlin en hacer valer su presencia en la zona. Está por ver si consigue que Rusia abra la puerta a un control compartido efectivo del cumplimiento del acuerdo, más allá de la colaboración en el centro de monitorización conjunto; y cuál es su reacción en ese caso.

Si Rusia consigue mantener el control de la seguridad en la región de Nagorno-Karabaj, al tiempo que permite la participación controlada de Turquía en la supervisión del cumplimiento del acuerdo, el Kremlin podría estar en situación de desactivar esta área y este conflicto como zona sensible de presión sobre Moscú. Teniendo bajo su control la evolución del nuevo *statu quo*, resta margen de maniobra a interferencias de otros actores como Turquía. Además, Rusia podría tener en sus manos que la deriva que pueda seguir este escenario no dependa del estado de la relación entre Moscú y Ankara.

Mientras, en Siria, la competición continúa, con una Rusia fortalecida tras Nagorno-Karabaj. El papel jugado por Rusia en el Cáucaso como mediador puede ser adaptado al contexto sirio y explotarlo como complemento de las vías militares convencionales. La naturaleza del conflicto sirio, más diverso que Nagorno-Karabaj –tanto en el número como en la diversidad de los actores e intereses implicados– amplía las opciones en el juego de equilibrios sirio entre Ankara y Moscú.

La decisión rusa de no intervenir directamente en el conflicto en Nagorno-Karabaj y de centrar su atención (y la de la opinión pública internacional) en su participación como mediador principal ha resultado ser acertada para los intereses moscovitas. Esta apuesta del Kremlin por la vía diplomática, que últimamente ha ganado protagonismo en varios escenarios, parece indicar que una primera etapa de expansión rusa ha concluido, y se ha instaurado otra de consolidación de las posiciones y ventajas logradas, especialmente desde 2014. Ello es, en parte, coincidente y, en parte, está motivado por la suma del incierto contexto internacional y del momento actual ruso. Las complicadas condiciones económicas en la Federación y el creciente descontento social favorecen la implementación de una política exterior de carácter más contenido, al menos en el corto plazo. Este reposo no descarta un nuevo ciclo expansivo de la Federación de Rusia a medio plazo. Quizás más bien lo anuncia.

## Referencias Bibliográficas

ALIYEV, N. «Russia's Arms Sales: A Foreign Policy Tool in Relations with Azerbaijan and Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 15, n.º 47. 28 de marzo de 2018.

Recuperado de: <https://jamestown.org/program/russias-arms-sales-foreign-policy-tool-relations-azerbaijan-armenia/>.

BUGAYOVA, N. «Putin's offset. The Kremlin's geopolitical adaptations since 2014. Military learning and the future of war series». Institute for the Study of War. Septiembre 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/report/putins-offset-kremlin's-geopolitical-adaptations-2014>.

CAFARELLA, J. Y ZHOU, J. «Russia's Dead-End Diplomacy in Syria». Institute for the Study of War. Noviembre 2019. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/report/russias-dead-end-diplomacy-syria>.

CLARK, M. Y YAZICI, E. «Erdogan seeks to upend Kremlin-backed status quo in Nagorno-Karabaj». Institute for the Study of War. 12 de octubre de 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/erdogan-seeks-upend-kremlin-backed-status-quo-nagorno-karabakh>.

DALY, J. «Russia's Kavkaz 2020: International Participation and Regional Security Implications». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 17, n.º 126. 14 de septiembre de 2020. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/russias-kavkaz-2020-international-participation-and-regional-security-implications/>.

ESCRIBANO, G. «El corredor energético del Cáucaso Sur y sus implicaciones para Europa». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 156. 217-258. Junio 2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_156\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_156_Gran_Caucaso.pdf).

GIRAGOSIAN, R. «Paradox of power: Russia, Armenia and Europe after the Velvet Revolution». European Council on Foreign Relations. Policy Brief. 7 de agosto de 2019. Recuperado de: [https://ecfr.eu/publication/russia\\_armenia\\_and\\_europe\\_after\\_the\\_velvet\\_revolution/](https://ecfr.eu/publication/russia_armenia_and_europe_after_the_velvet_revolution/).

GRECO, A. «Turkey reinforces positions in greater Idlib to pressure Russia into negotiations». Institute for the Study of War. 7 de octubre de 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/turkey-reinforces-positions-greater-idlib-pressure-russia-negotiations>.

GRECO, A. «Syria Situation Report: November 11- December 1, 2020». Institute for the Study of War. 3 de diciembre de 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/syria-situation-report-november-11-december-1-2020>.

GRECO, A. Y CHRISTOU, W. «Syria situation report: October 28 - November 10, 2020». Institute for the Study of War. 13 de noviembre de 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/syria-situation-report-october-28-november-10-2020>.

GURBANOV, I. «Azerbaijan Deepens and Expands Its Partnerships with International Arms Suppliers». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 16, n.º 5. 21 de enero de 2019.

- Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijan-deepens-and-expands-its-partnerships-with-international-arms-suppliers/>.
- GURBANOV, I. «Azerbaijan's Military Exercises Send Defiant Message to Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 16, n.º 99.11 de julio de 2019. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijans-military-exercises-send-defiant-message-to-armenia/>.
- HUSEYNOV, V. «Azerbaijan, Turkey Hold Large-Scale Military Drills Amidst Escalation of Tensions with Armenia». *Eurasia Daily Monitor*, vol. 17, n.º 121. 14 de agosto de 2020. Recuperado de: <https://jamestown.org/program/azerbaijan-turkey-hold-large-scale-military-drills-amidst-escalation-of-tensions-with-armenia/>.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. «Russia and Eurasia». *The Military Balance 2020*. 120:1, 166-219, DOI: 10.1080/04597222.2020.1707966.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. *Russia's military modernization: An Assessment*. London: International Institute for Strategic Studies, 2020.
- IVANESCU, I. «Russia may deploy conventional forces to Syria». Institute for the Study of War. 17 de octubre de 2020. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/backgrounders/russia-may-deploy-conventional-forces-syria>.
- MANKOFF, J. «Why Armenia and Azerbaijan Are on the Brink of War». *Foreign Affairs*. 1 de octubre de 2020. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2020-10-01/why-armenia-and-azerbaijan-are-brink-war>.
- MEJLUMYAN, A. «In Moscow Pashinyan gets along with Putin, clashes with Russian-Armenian philanthropist». *Eurasianet*. 10/09/2018. Recuperado de: <https://eurasianet.org/in-moscow-pashinyan-gets-along-with-putin-clashes-with-russian-armenian-philanthropist> (última consulta 29/01/2021).
- MINASSIAN, G. «South Caucasus». En *Russian military presence in the Eastern Partnership Countries*. Belgium: European Parliament. 2016, p. 24-30. ISBN: 978-92-823-9902-6.
- MUKHANOV, V. «The Kremlin's message to Yerevan: Have your power shift, but remain our loyal vassals». Entrevistado por Jaanus Piirsalu. *Diplomaatia* n.º 178/179. International Centre for Defence and Security. Junio de 2018. Recuperado de: <https://icds.ee/en/the-kremlins-message-to-yerevan-have-your-power-shift-but-remain-our-loyal-vassals/>.
- MURADOV, M. «Russia and the Second Nagorno-Karabakh War». *Geopolitical Monitor*. 8 de noviembre de 2020. Recuperado de: <https://www.geopoliticalmonitor.com/backgrounders-russia-and-second-nagorno-karabakh-war/>.
- RUSETSKY, A. «Una aproximación geopolítica al Cáucaso». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 156. 23-72. Junio

2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_I56\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_I56_Gran_Caucaso.pdf).

SHAPOVALOVA, N. «La Unión Europea en el Cáucaso Sur». *El gran Cáucaso*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 156. 73-110. Junio 2012. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_I56\\_Gran\\_Caucaso.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_I56_Gran_Caucaso.pdf).

SIMÃO, L. *The Nagorno-Karabakh redux*. N.º 28. European Union Institute for Security Studies (EUISS). 2016. DOI: 10.2815/58373.

DE WAAL, T. «No Compromise in Sight for Armenia and Azerbaijan». *Foreign Affairs*. 26 de octubre de 2020. Recuperado de: <https://carnegieeurope.eu/2020/10/26/no-compromise-in-sight-for-armenia-and-azerbaijan-pub-83048>.

WEZEMAN, P., FLEURANT, A., KUIMOVA, A., *et al.* «Trends in international arms transfers, 2019» Stockholm International Peace Research Institute. Marzo 2020. Recuperado de: [https://www.sipri.org/sites/default/files/2020-03/fs\\_2003\\_at\\_2019.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2020-03/fs_2003_at_2019.pdf).

---

*Artículo recibido: 16 de diciembre de 2020.*

*Artículo aceptado: 16 de febrero de 2021.*

---